**Nivel cultural en el campo 6**

**Carpeta 6ª Los "herejes y los cismáticos" contribuyeron a la verdad**

**Al negar algún aspecto del mensaje cristiano estimularon a la Iglesia a buscar la verdad y, por medio de los concilios y de pensadores cristianos más rectos, ellos sirvieron a la verdad estimulando la búsqueda de la luz.**

**La herejía es un error en una doctrina definida por la Iglesia como formal o fundamental. Pero no es tanto el error lo que define la herejía, sino la pertinacia en la defensa de la misma.  La Iglesia católica la define en su Derecho Canónico como *"la negación pertinaz, después de haber recibido el bautismo, de una verdad que ha de creerse con fe divina y católica, o la duda pertinaz sobre la misma*" (canon. 751 del D.C)**

**No hay que confundirla con el cisma o la rebeldía (separación de la comunidad y oposición a la autoridad) y tampoco con la "apostasía", que es "*rechazo total de la fe cristiana*". Los herejes son cristianos que se apartan conscientemente de la doctrina enseñada oficialmente por la Iglesia y refrendada por la Tradición y el Magisterio. El hereje no es un simple equivocado, sino un pertinaz adversario de las doctrinas definidas.**

**La herejía es una ruptura total o parcial con la fe de la Iglesia. Por eso se considera como actitud pecaminosa grave que, de ser voluntaria y plenamente consciente, supone error de muerte en la fe y en la vida de gracia.**

**El cisma es otra cosa. Los conceptos de herejía tienen que ver con la doctrina, con el mensaje en sí mismo. Los conceptos cismáticos más propiamente se refieren a la autoridad y a la aceptación de la jerarquía eclesial. El cisma se puede definir en lo eclesial como la ruptura de la unidad, por la negación explícita o latente a someterse a la autoridad competente, manteniendo en lo fundamental la doctrina auténtica. En la Iglesia, misteriosa y escandalosamente, se han multiplicado las herejías y los cismas a lo largo de los tiempos, a pesar de la voluntad de Cristo expresada con plena claridad en su oración sacerdotal. (Jn. 17. 5-15)**

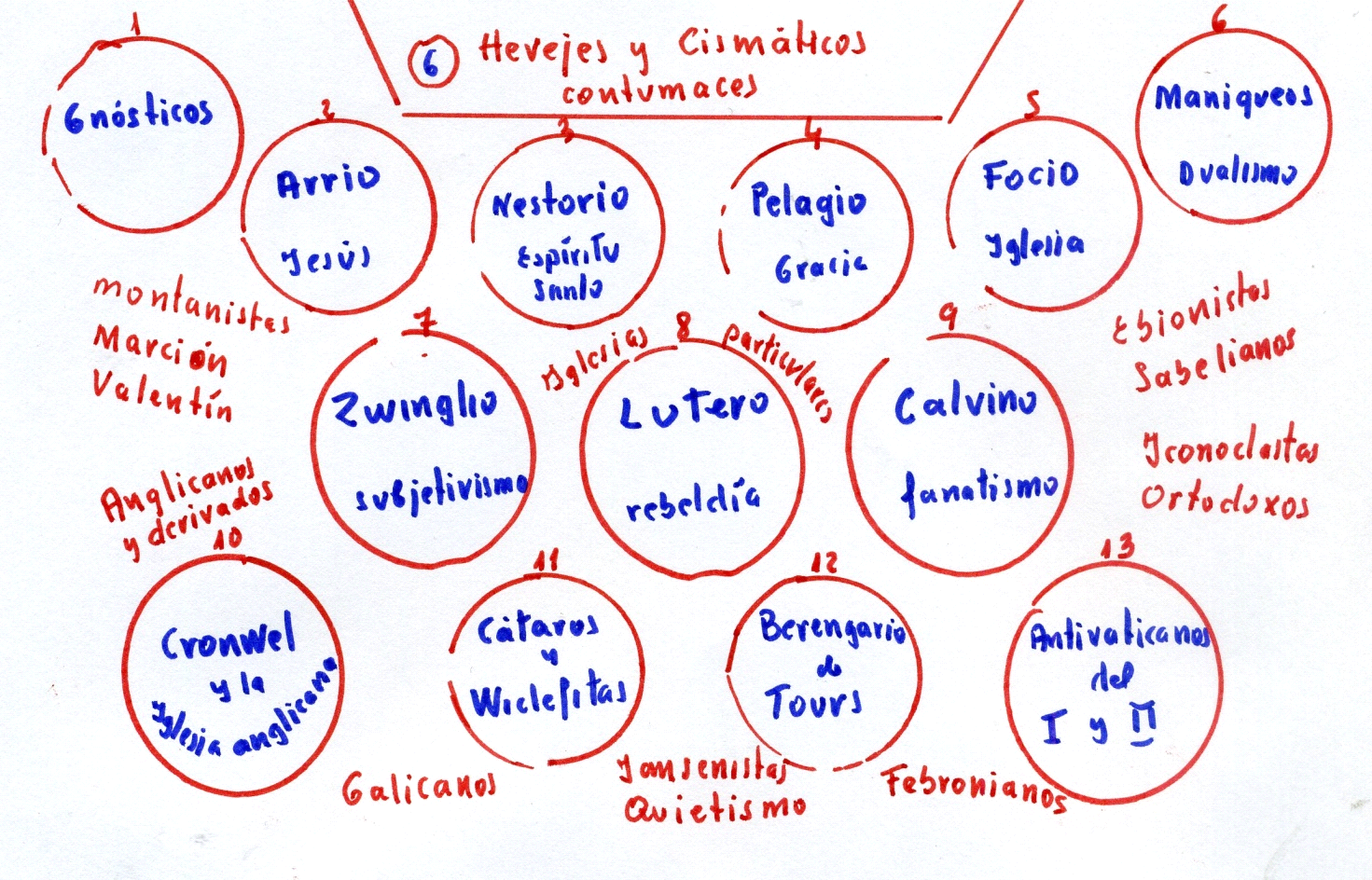
**La Iglesia consideró siempre pecaminoso y destructor cualquier cisma que se produjo en su seno y cualquier herejía en su pensamiento. Pero no pudo siempre evitar las causas que lo provocaron: ambiciones humanas de mando, incomunica­ción, influencias sociales o políticas nefastas, dificultades doctrina­les, sin excluir los escándalos por algunos de los miembros de la autoridad eclesial. etc.**

**El cisma religioso y la herejía implicaron casi siempre determinada acción comunitaria, con un dirigente o promotor al frente y con determinados factores que crearon las circunstancias propicias para que se produjera.**

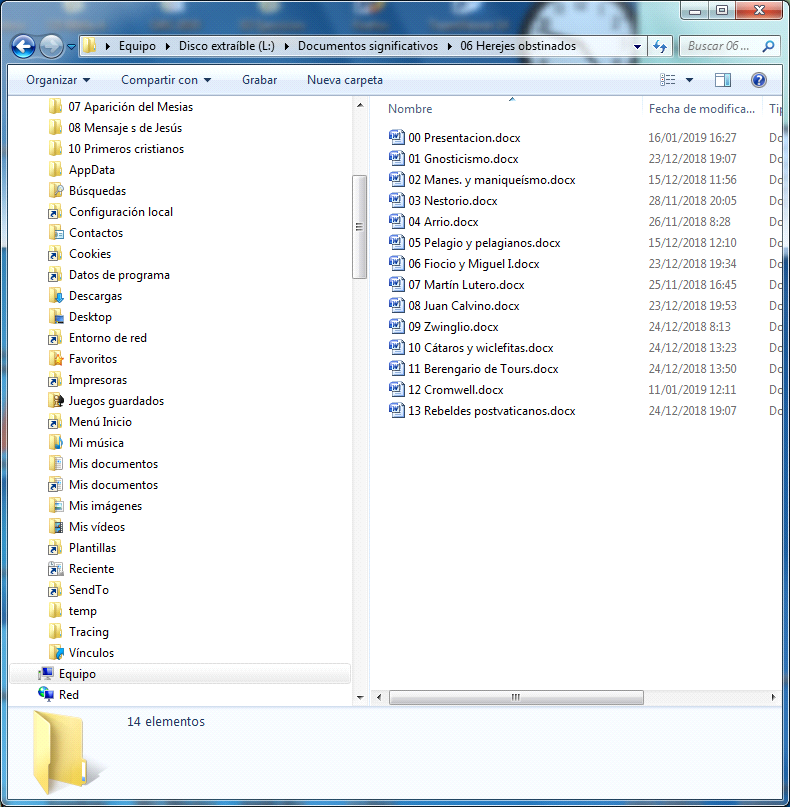
**Y ambas actitudes se consideraron consumados, cuando se llegó a una organización o iglesia paralelas que consolidó sus usos y sus autoridades propias y se mantuvo pertinazmente en el alejamiento de la autoridad central o en la enseñanza declarada verdad.**

**Conocer algo de los herejes y cismáticos implica moverse en el nivel de la cultura religiosa, pues, sabiendo lo que ellos dieron, hace más asequible de seguir y defender el camino que se debe seguir para ser de verdad cristianos .**

**Los 13 nombres que se recogen en los círculos del siguiente mapa o cuadro nos pueden facilitar los diez que debemos seleccionar para calcular nuestro nivel cultural en este terreno. Los hay más antiguos y más cercanos a nosotros. Los hay de las comunidades cristianas de Oriente y alguno de Occidente. Alguna pista nos pueden facilitar los 13 que se diseñan fuera de los círculos señalados que son otros 12.**



**Algunos están señalados en nombre propio. Otros están detrás del nom­bre del movimiento o corriente que se sitúa fuera de la autoridad o de las doctrina defendida por la Iglesia:**



**Los nombres y los escritos en este cuadro los diez nombres preferidos, trazamos el diagrama de nuestro nivel cultural presente. En azul el primer diagrama. Y la calificación insatisfactoria que suele resultar en este campo de las herejías, los errores y los cismas, produce el deseo de mejo­rar nuestros conocimientos**



**Debemos ser conscientes que nos movemos en el terreno de los datos y de las ideas. Si tenemos ocasión de tener alguna experiencia o contacto directo con creyentes o defensores de alguna de las sectas o herejías indica­das veremos los efectos que las tales creencias producen en las personas. Van desde el fanatismo obsesivo hasta el indiferentismo más frio.**

**En este terreno hay notable diferencia entre los datos que recogemos en el archivo leído como información y con el sentido caluroso que adorna por regla general a los defensores que de forma activa e interesada se integran en esos camino**

**En la medida en que la calificación me haga consciente de que mi cultura religiosa se va incrementando se irán cumpliendo los objetivos de esta actividad autoreflexiva que seguimos desarrollando.**